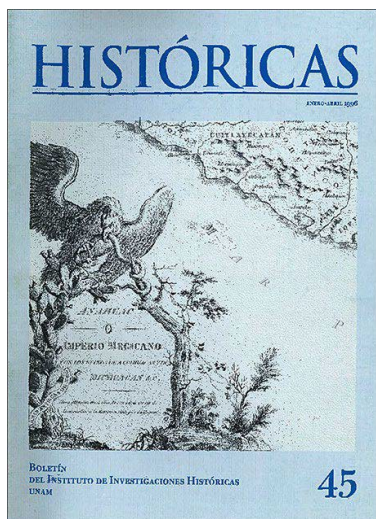




Artículo: Mitos, historia y legitimidad política: las historias de migración de los pueblos del Valle de México

Autor(es): Navarrete Linares, Federico

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 45

Año: 1996

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Navarrete Linares, Federico. "Mitos, historia y legitimidad política: las historias de migración de los pueblos del Valle de México" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 45 (1996): p. 18-23. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3871>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
 - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
 - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
-



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

Mitos, historia y legitimidad política: las historias de migración de los pueblos del Valle de México

Federico Navarrete Linares

La migración de los mexicas se cuenta, sin lugar a dudas, entre los temas más tratados y discutidos de la historia prehispánica de México. La partida del lugar originario bajo la conducción del dios tutelar, el largo peregrinaje y los sucesos que lo marcaron, así como los eventos que condujeron al asentamiento en el territorio definitivo eran, y son, recordados como fuente de identidad étnica, de legitimidad política y de orgullo patrio.

Entre los historiadores de los mexicas han surgido dos grandes corrientes de interpretación: una considera que la migración fue un evento histórico y analiza las fuentes con el fin de identificar los lugares y los sucesos concretos de este viaje; la otra considera que se trata de un relato mítico e intenta desentrañar su significado simbólico, religioso y político. En este doble debate, la discusión tiende a hacerse circular alrededor de una serie de dilemas aparentemente irresolubles como determinar el “nivel” cultural de los mexicas durante su migración, demostrar la existencia de Aztlan y su localización precisa, o decidir si Huitzilopochtli fue un hombre hecho dios o un dios hecho hombre.

Es frecuente también que en estos debates se olvide que los mexicas no eran el único pueblo que se consideraba originario de Aztlan, Culhuacan o Chicómotoc, y que los chalcas, los acolhuas, los culhuas, los chichimecas, los tepanecas, los cuauhtitlanenses, los tlaxcaltecas, los de cuauhtinchan y hasta los quichés y los cakchiqueles, en la lejanas tierras altas de Guatemala, tenían tradiciones históricas que guardaban memoria de su migración desde estos lugares originarios hasta sus territorios definitivos.

El propósito de mi investigación será tratar de ir más allá de estas discusiones ya un tanto viciadas y realizar un estudio comparativo de las historias de migración de los distintos pueblos nahuas del Valle de México, con referencia a las de otras culturas mesoamericanas, para entender la historia particular de los mexicas como parte de la historia de un conjunto cultural mucho más amplio.

Me parece que la manera más fructífera de realizar este análisis comparativo será combinar un análisis mítico, que trate de desentrañar el carácter y funcionamiento de estos discursos como metalenguajes con importantes significados

simbólicos, cosmológicos, religiosos y políticos,¹ con un análisis de corte historiográfico, apoyado en los aportes de la antropología y la lingüística, que busque desentrañar el funcionamiento de las tradiciones que conservaron, transmitieron y modificaron estas historias.

El objetivo será tratar de revelar el sentido que estas historias tenían para los propios pueblos del Valle de México, así como comprender la manera en que las historias de la migración servían como mitos políticos y fuentes de legitimidad y su funcionamiento como tradiciones vivas y cambiantes producto de una manera específica de concebir y registrar la historia.

El primer paso para este análisis será examinar nuevamente, lo más rigurosa y detenidamente posible, las fuentes en sí mismas. Las múltiples historias de migración fueron recogidas en códices pictográficos y transmitidas por una tradición oral altamente formalizada en tiempos prehispánicos, vertidas al alfabeto latino en idioma español o náhuatl (y en otras lenguas mesoamericanas) por cronistas indios y españoles a lo largo de los siglos XVI y XVII y parafraseadas y analizadas por historiadores criollos en los siguientes siglos. Gracias a las abundantes ediciones y estudios de estas fuentes es posible plantear un estudio comparativo exhaustivo.

Estas historias constituyen un *corpus* documental que puede ser objeto de un análisis de corte estructuralista que las coteje sistemáticamente para identificar las similitudes y diferencias entre las distintas versiones y de esta manera permita descubrir los eventos, lugares y personajes significativos en cada una, así como identificar los símbolos comunes a todas las tradiciones. La riqueza de códices pictográficos referidos a las migraciones permitirá también incorporar un elemento visual al análisis.

La organización sistemática del *corpus* en una base de datos electrónica servirá para identificar y comparar eficiente y sistemáticamente motivos, símbolos, eventos, personajes, lugares y nombres. Para ello se utilizarán tanto las traducciones españolas como los originales nahuas. Uno de los objetivos de la investigación es definir los criterios básicos, conceptos y procedimientos que permitan emplear la poderosa herramienta informática que son las bases de datos para el análisis mitológico e historiográfico.

Una vez realizada esta primera labor de comparación e identificación de los

¹ Sigo aquí la definición de Barthes del mito como “metalenguaje”, es decir como una narración en que los signos ya formados sirven a su vez de significantes para otros significados no explícitos. Roland Barthes, *Mitologías*, México, Siglo XXI, 1980.

elementos significativos, se procederá a analizarlos en detalle, siguiendo tres líneas de investigación.

La primera partirá de la hipótesis que las historias de migración constituyan el mito político central de los pueblos nahuas del Valle de México y que estaban directamente vinculadas con la legitimidad de los estados prehispánicos de la región. En consecuencia, el objetivo será definir y desmenuzar las principales nociones de legitimidad política vinculadas con las historias de migración, como los pactos entre los dioses y sus respectivos pueblos; los enfrentamientos e intercambios entre los pueblos migrantes y entre éstos y los autóctonos; la adquisición legítima de un territorio a través del “merecimiento” milagroso, o el concepto de guerra y conquista.

Este análisis político se basará fundamentalmente en las nociones weberianas de legitimidad y en sus estudios de la vinculación entre las concepciones mítico-religiosas y el comportamiento racional de los actores sociales. Como ejemplo a seguir, se utilizarán los estudios de mitos políticos de Edmund Leach, Marshall Sahlins, Alfredo López Austin y Victoria Reifler, entre otros.²

La segunda línea de investigación, relacionada íntimamente con ésta, abordará la vinculación entre las ideas cosmológicas y las concepciones históricas y políticas de los nahuas. Para ello se utilizará un análisis de símbolos ligado muy estrechamente con el análisis etimológico y semántico en náhuatl, para lo cual serán de gran utilidad obras, como las de León-Portilla y Graulich,³ que han analizado las principales categorías cosmológicas nahuas. El propósito es “descifrar” el lenguaje simbólico empleado por los nahuas dentro del contexto de su propia cultura y entenderlo como un lenguaje viviente que permitía la incorporación e interpretación de nuevos acontecimientos y nuevas realidades a las categorías existentes.

Se analizarán, entre otros temas, las explicaciones míticas de la pluralidad étnica, los arquetipos de identidad de los diferentes pueblos, la concepción y la

² Edmund Leach, *Political Systems of Highland Burma*, Londres, London School of Economics, 1964; Marshall Sahlins, *Islands of History*, Chicago, The University of Chicago Press, 1985; Victoria Reifler-Bricker, *El Cristo indígena, el Rey nativo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993; Alfredo López Austin, *Hombre-Dios. Religión e ideología en el mundo náhuatl*, México, UNAM/IIH, 1973; François Furet, *Pensar la Revolución Francesa*, Madrid, Ediciones Petrel, 1978 (Alternativas, 2); Georges Dumézil, *Mito y epopeya I*, Barcelona, Seix Barral, 1977.

³ Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, UNAM/IIH, 1983 (Serie de Cultura Náhuatl, 10); Michel Graulich, *Mythes et rituels du Mexique ancien préhispanique*, Bruselas, Académie Royale de Belgique, 1982, entre otras.

interpretación de las eras cósmicas e históricas sucesivas y la continua y fundamental injerencia del poderío divino en los asuntos humanos.

La tercera línea de trabajo buscará entender el funcionamiento de las complejas tradiciones históricas indígenas y la manera en que éstos combinaban el registro cuidadoso de eventos del pasado con la explotación de su simbolismo político y religioso. El análisis historiográfico de las fuentes y las circunstancias de su producción será complementado con un análisis de discurso. Estudios muy diversos en el campo de la lingüística, la antropología y la historia han explorado la manera en que se definen y mantienen los géneros lingüísticos,⁴ los aspectos sociales e institucionales de la transmisión de las tradiciones orales y escritas⁵ y su vinculación con las definiciones que ellas mismas crean de la verdad.⁶ Espero que la aplicación de estas herramientas metodológicas a la tradición histórica prehispánica produzca resultados interesantes y novedosos.⁷

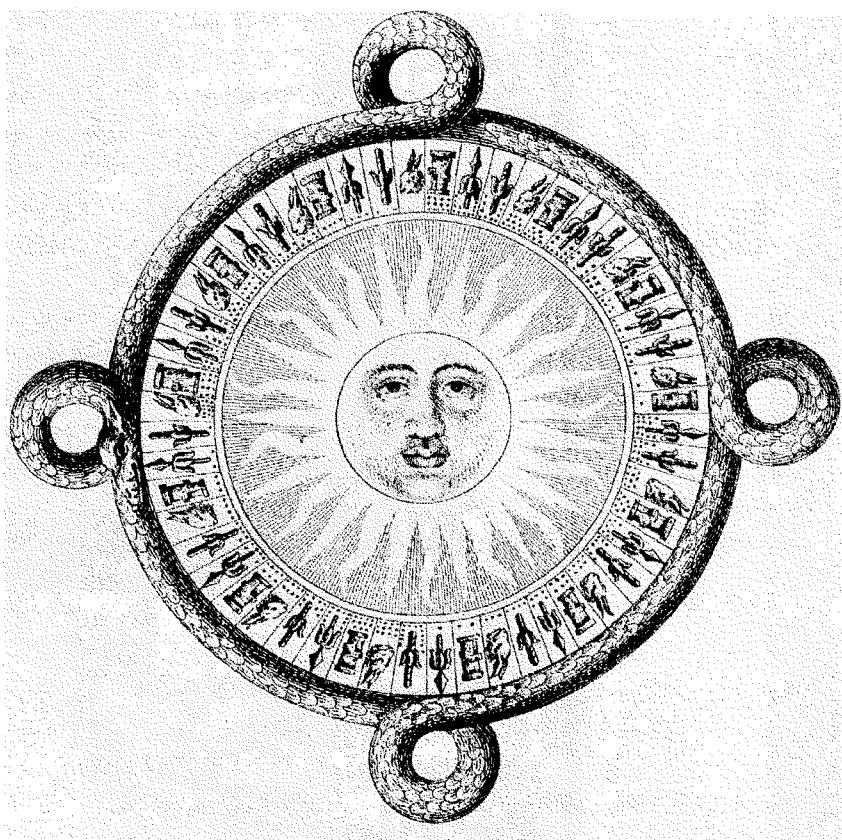
Estas tres líneas centrales de investigación se entrecruzan en muchos sentidos. Por ejemplo, comprender la manera en que la tradición histórica se modificaba implica no sólo estudiar las reglas de transmisión social del discurso y la institucionalización de los géneros, sino también examinar la interacción entre las instituciones encargadas de custodiar la tradición (escuelas, linajes, gobiernos) y los centros de poder político que emergían y eran destruidos con tanta rapidez en el Valle de México. Igualmente el análisis de las principales ideas de legitimidad política se vinculará estrechamente con el análisis simbólico del significado cosmológico y religioso de lugares como Aztlan, Tollan o el desierto; de eventos como el nacimiento de los pueblos; de figuras como el poblador original, el inmigrante, el chichimeca, el tolteca, o el conquistador.

⁴ Tzvetan Todorov, *Les genres du discours*, Paris, Éditions du Seuil, 1978.

⁵ Véase Jack Goody, *The Domestication of the Savage Mind*, Cambridge, Cambridge University Press, 1977 y Marcel Detienne, *La invención de la mitología*, Barcelona, Ediciones Península, 1985, obras que ya han sido muy superadas por estudios más recientes como Ruth Finnegan, *Literacy and Orality. Studies on the Technology of Communication*, Oxford, Basil Blackwell, 1988 y James Lockhart, *The Nahuas after the Conquest*, Stanford, California, Stanford University Press, 1992.

⁶ Michel Foucault, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 1983; Paul Veyne, *Les Grecs ont-ils cru à leurs mythes?*, Paris, Éditions du Seuil, 1983.

⁷ Como ya los han producido en el campo del estudio de las fuentes indígenas andinas. Véase Susan Paulson, "Double Talk in the Andes: ambiguous discourse as a means of surviving contact" en: *XLVI Congreso Internacional de Americanistas*, Amsterdam, 1986, y Rolena Adorno, ed., *From Oral to Written Expression. Native Andean Chronicles of the Early Andean Colonial Period*, Syracuse, Syracuse University, 1982.



Las tres líneas de análisis se centrarán en los pueblos del Valle de México durante el siglo xv y principios del xvi. La periodización del estudio se apega a las fechas de auge y destrucción del dominio mexica por la sencilla razón de que éste es el periodo de la historia prehispánica mejor cubierto por las fuentes escritas y pictográficas. La periodización elegida tiene también ventajas metodológicas. No cabe la menor duda que durante esa época los pueblos del Valle de México constituían un sistema político altamente integrado y complejo. Esta misma cercanía puede ser una de las principales causas de la relativa unidad de sus tradiciones históricas y ofrece una posibilidad excepcional de combinar el análisis político y el mitológico y de entender cómo el mito y la historia pueden utilizarse como lenguajes políticos.

Debe señalarse, sin embargo, que los cortes cronológicos del estudio no son, ni pueden ser, rígidos. Por un lado, las propias historias de migración hacen constante referencia a pueblos y eventos anteriores, destacadamente a los toltecas y su idílica capital, Tollan, por lo que será necesario explorar su significado. Precisamente, determinar la profundidad del arraigo mesoamericano de esas tradiciones será otro de los objetivos de esta investigación.

Por otro lado, el simple hecho de que la totalidad de las fuentes con que contamos fue elaborada ya bajo el régimen colonial español introduce necesariamente el problema de la influencia cristiana y occidental en ellas. Para identificar plenamente los elementos prehispánicos de la tradición y distinguirlos de los coloniales es necesario comprender bien estos últimos y el complejo proceso de interacción cultural que les dio origen. En mis investigaciones sobre Cristóbal del Castillo y sobre los Títulos Primordiales he abordado de múltiples maneras este tema y creo que lejos de entorpecer el análisis puede enriquecerlo. Muchas ideas y símbolos prehispánicos se hacen más claros a la luz de sus transformaciones coloniales, aunque, desde luego, otros desaparecen o se transforman hasta hacerse irreconocibles.

Los problemas e interrogantes que surjan alrededor de las modificaciones coloniales de las tradiciones migratorias servirán también de base para la continuación de esta investigación. El estudio del funcionamiento de las tradiciones históricas y políticas indígenas a fines de la época prehispánica puede servir de antecedente directo a un análisis de la manera en que los conquistadores españoles fueron asimilados a la estructura existente y la manera en que esta asimilación condicionó la respuesta de los pueblos indígenas a su invasión. La forma en que esta irrupción modificó profundamente esta tradición sin llegar a destruirla y las vicisitudes de su supervivencia hasta el presente siglo serían los siguientes temas a investigar.

Me parece que la historia prehispánica necesita desarrollar nuevas herramientas metodológicas para trabajar con las fuentes indígenas. El análisis simbólico, complementado con elementos lingüísticos y antropológicos, puede enriquecer los valiosos aportes del análisis historiográfico, y así ayudar a la mejor comprensión y aprovechamiento de estos complejos documentos.

Igualmente, creo que nuestro conocimiento de la organización política y social de los pueblos mesoamericanos del posclásico requiere que intentemos comprender las concepciones indígenas de lo que era la legitimidad política y de lo que era la historia, una historia siempre cambiante, plural, polémica y viviente, muchas de cuyas tradiciones sobreviven hasta la fecha.